

# Las misiones de paz en Haití; la búsqueda de desarrollo en escenarios de estado fallido\*

## The missions of peace in Haiti the search of development in failed state scenarios

*Sebastián Marín Sanabria\*\*  
Estefanía Pareja Blanco\*\*\**

Fecha recepción: 17/11/2016

Fecha aceptación: 25/04/2017

### RESUMEN

Haití ha sido catalogado como un Estado «fallido», lo cual sumado a diversas coyunturas internacionales ha abierto una serie de intervenciones por parte de actores internacionales que enmarcan en el territorio, una necesidad de acompañamiento y dirección en sus funciones por parte de sectores internacionales, que, mediante su acción no solo desdibujan la soberanía constituida, sino que también des-

- 
- \* El presente documento es producto del trabajo del semillero de Investigación *Seguridad, Violencia y Paz*, adscrito a la Facultad de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada
- \*\* Estudiante de último semestre, del programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, de la Universidad Militar Nueva Granada. Email: jsebas27@hotmail.com.
- \*\*\* Estudiante de séptimo semestre, del programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos, de la Universidad Militar Nueva Granada. Email: tefipareja@hotmail.com.

dibuja factores relacionados a las responsabilidades político-sociales que pasan a ser compartidas por personajes y organismos de carácter internacional, generando así, una evolución en las relaciones de dependencia, que, explicadas mediante el concepto de *soberanía híbrida*, lejos de crear las condiciones para un futuro autónomo, han aumentado los escenarios de violencia y de polarización en Haití.

### Palabras Clave:

Misiones de paz, Haití, Organización de las Naciones Unidas, Estados Fallidos, soberanía híbrida.

### ABSTRACT

Haiti has been listed like as a “failed” state, forcing the need to support and guidance in their responsibilities by international actors derive their sovereignty blurs and their political and social responsibilities pass international control, generated relations dependency explained by the concept of hybridizing sovereignty, far from creating the conditions for an autonomous future scenario of increased violence and polarization on Haiti.

### Key Words

Peace missions, Haiti, the United Nations Organization, Failed States, hybridizes sovereignty.

### INTRODUCCIÓN

Las misiones para el establecimiento de la paz o *peacekeeping missions* se instauran en Haití, bajo el periodo de violencia producto de múltiples factores que tienen antecedentes, desde la independencia del país en 1804, que trascendieron en el tiempo y se identifican

en la imposibilidad del país de poder llevar a cabo una transición interna, hacia una sociedad estable, a lo que, de igual forma, se suma la dificultad de consolidar una economía estable. Estos conflictos propiciaron ambientes de violencia y desconfianza en el sistema político y las instituciones; debido a lo anterior, y bajo el mandato de las Naciones Unidas, se desarrolla una misión con la finalidad cooperar y asistir en la estabilización interna haitiana, hasta que sus instituciones pudieran hacerlo de manera autónoma.

Dichas misiones después de sus implementaciones representaron para la coyuntura en Haití, un quiebre en el ejercicio de poder, ya que este se encontraba repartido. Con la misión, que, por medio de sus actividades en el territorio, significaron una nueva fuente de autoridad que interactuaba con las esferas políticas de los gobiernos. Dado que a pesar de que las medidas aplicadas y la gestión implementada fueran proyectadas para brindar un fortalecimiento político a través del acompañamiento y desarrollo de las instituciones del gobierno en el territorio; sin embargo, las intervenciones dieron inicio a la construcción de diversos lazos de dependencia y nuevos escenarios político-sociales que repercutieron en la reevaluación de la misión en Haití, debido a que con una nueva problemática, no solo se extiende el tiempo de la misión sino que a su vez se relegan responsabilidades de las instituciones haitianas a la misión de estabilización. Desplazando así, parte de la soberanía y poder propio del Estado directamente a la misión.

Es por lo anterior que el presente artículo buscará analizar las repercusiones de las misiones desarrolladas en Haití, partiendo del análisis de los mandatos de cada misión, sus causas iniciales y las transformaciones progresivas tanto institucionales como sociales que a través del tiempo la presencia de las Naciones Unidas y las tareas que asume en cada una las misiones de estabilización para responder la pregunta ¿cómo las intervenciones establecidas por la

misiones de paz de las Naciones Unidas afectan el desarrollo de la sociedad haitiana?

## **Problema de investigación**

Las intervenciones del siglo XXI representan una nueva etapa para la resolución de los conflictos en América Latina, más específicamente en Haití; sin embargo, muchas de las intervenciones no, necesariamente, logran garantizar la estabilización inmediata del conflicto, puesto que las medidas implementadas alteran el orden nacional de la resolución de controversias, resultan ineficaces en la resolución del mismo y culminan generando consecuencias que repercuten negativamente en la sociedad y la imagen pública de los actores que hacen parte de la misión. Debido a lo anterior, y tomando como eje de investigación las misiones de estabilización para la paz en Haití, se busca tratar de responder a la pregunta que delimita la pregunta planteada en la introducción ¿sobre quién recae la responsabilidad y compromiso de superar la condición de Estado fallido en Haití?

## **Estrategia metodológica**

La construcción del presente artículo busca, por medio de la estrategia metodológica cualitativa, realizar el análisis de la información tanto estadística como histórico-estructural de la situación político-social en Haití, teniendo en cuenta parámetros tales como el análisis del contenido académico existente, la revisión historiográfica de los hechos, la argumentación de los hallazgos por medio de los métodos descriptivos y la aplicación de las teorías sociales que se desarrollarán en el contenido del presente artículo, buscando así, contribuir a la construcción teórica frente a los temas referentes a su situación interna, sus afectaciones políticas y las involuciones que presentan los Estados intervenidos en sus instituciones políticas, a través del tiempo. Esta estrategia se basará en los siguientes factores:

- Análisis de la información oficial.
- Seguimiento histórico a los cambios internos en Haití.
- Seguimiento de los informes oficiales de la misión de estabilización.
- Confrontación de variables que generan afectaciones en el desarrollo del conflicto.

## **Resultados de la investigación.**

### **1. Antecedentes históricos: la política y las instituciones en Haití**

La historia de Haití ha estado fuertemente marcada por la construcción política «impropia» de su sistema político y las instituciones que lo conforman, ya que al haberse estructurado bajo los efectos coyunturales de la colonia, régimen político que se estructuró bajo sistemas esclavistas y de dominación de clases sociales, que desde su independencia representó para el sistema internacional, una debilidad y fragilidad, que, sumado a diversos factores culturales muchos Estados se negaron a reconocer su soberanía, bajo el argumento de que dicho sistema político, nació siendo un Estado incapaz de mantenerse sin el apoyo de otros Estados.

En el año 1804, la República de Haití logra ser el primer Estado centroamericano en lograr su independencia, como resultado de la revolución esclavista que permitió su liberación de Francia. A pesar de convertirse en un Estado independiente, la historia de esta nación ha estado inmersa en la inestabilidad política (aspecto que se demuestra en los periodos de 1908 a 1915, en el que ocurrió la sucesión de más de 9 presidentes), el atraso económico y la intervención de otros Estados dentro sus lineamientos internos, con el fin de sopesar esas constantes crisis políticas que ha vivido el país, desde su

conformación, un ejemplo de esto es la intervención de los Estados Unidos durante 19 años (1915 -1934).

La llegada del gobierno estadounidense trajo consigo múltiples reformas profundas en el plano económico y político; para este último, se llevó a imponer un nuevo gobierno por parte de Estados Unidos, realizando cambios constitucionales con la finalidad de favorecer la inversión extranjera, especialmente, proveniente por parte de los Estados Unidos, en la que se llegó a permitir la posesión de propiedad privada a los extranjeros. Estas consecuencias políticas generaron que el pueblo haitiano se alzara en contra de estas medidas opresivas. Según Fresnillo (2015), esta situación impulsó a que grupos campesinos desplazados y habitantes de barrios pobres se organizan y consolidan un grupo de oposición denominado *Los Cacos*, en cabeza de Charlemagne Péralte, quien fue asesinado por el régimen estadounidense que había sido instalado en el país, junto con 3.000 campesinos más, que se presume también fueron asesinados. (Renda en Fresnillo, 2015).

Previo a la época de los 50, los hechos ocurridos en el pasado dejaban lecciones claras para que Haití tuviera conocimiento del significado de inestabilidad política; para ese entonces, la nación haitiana sería testigo de un nuevo fenómeno; la dictadura de Francois Duvalier «papá Doc», quien se declaró presidente vitalicio y fue sucedido tras su muerte por su hijo Jean-Claude Duvalier «baby Doc». Fueron 29 años de dictadura donde la represión y la violencia se enmarcaron por ser sus mejores aliados junto con un adicional bastante particular, la relevancia de la inclusión de la magia negra durante su gobierno. La población poco educada fue sometida a través de un discurso de miedo; Duvalier se catalogaba como un ser mágico que podía adivinar los pensamientos de cada uno de sus habitantes, artimaña que le permitió justificar de forma absurda los miles de asesinatos y torturas perpetradas durante su dictadura.

La dictadura de Papa Doc se asocia con ideas fascistas según las siguientes características: un régimen altamente personalista que implicó el culto a la personalidad del líder y la concentración del poder en él, la presencia de una ideología estructurada que contiene elementos raciales, nacionalistas y anticomunistas, la presencia de un discurso en favor de masas y de la pequeña burguesía que constituye el sustento principal del sistema y por último la existencia de aparatos represivos que actúan extra legalmente y aterrorizan sistemáticamente a la población. (Herzog, 2009). La represión vivida durante este régimen causó la división de la población en grupos armados, tanto opositores como pro gobierno, armados en igual sentido, dentro de los cuales se destacan los Tonton Macoute (grupo paramilitar dirigido y financiado por el gobierno), los Jaguares (grupo de oposición al régimen) y el batallón Dessalines.

No cabe duda que para el año de 1991, Haití se encontraba fuertemente dividida entre dos bandos, constituidos por grupos oponentes a los regímenes y grupos paramilitares financiados por el gobierno. En las primeras elecciones democráticas en el país desde su independencia, Jean-Bertrand Aristide fue elegido como presidente, representando el partido político de Fanmi Lavalas, era sacerdote salesiano, paladín de los pobres que se caracterizó por poseer un discurso de izquierda y de afinidad con la *Teología de Liberación* (CIDOB, 2010); tras solo ocho meses de su mandato, fue derrocado por un violento golpe de Estado perpetrado por el Jefe de las Fuerzas Militares Raoul Cédras, quien junto con los demás militares, de manera agresiva obligó a los senadores y al cuerpo legislativo a cesar sus actividades. La acción perpetrada por él mismo generó repudio por parte de organizaciones internacionales como la ONU, OEA y CARICOM.

Durante el gobierno de esta junta militar, muchos de los simpatizantes de Aristide fueron asesinados por paramilitares y soldados,

a pesar de la invitación de este a tener una resistencia no violenta, resaltando el asesinato de Sylvio Claude, líder del *Partido Demócrata Cristiano de Haití* quien fue quemado vivo por la población tras hallar rastros de su vinculación en el golpe del Estado. Por otro lado, las reacciones internacionales demostraron su descontento por este gobierno asumido de forma ilegítima, la simpatía entre George Bush y Aristide era casi nula, puesto que sus diferencias ideológicas eran la principal razón para mantener su distancia, sin embargo, para el gobierno de Washington no era conveniente una dictadura en América Central, cuando ya todas habían desaparecido a excepción de Cuba, secundado, de igual forma, por el gobierno francés y venezolano, como también, por organizaciones internacionales como la OEA, en palabras de Sonia Alda Mejías menciona al respecto que

Desde el principio de la crisis se implicó para encontrar una solución, orientó todo su esfuerzo en proponer la aplicación del art. 148, pues con ello era posible retornar a la situación de legalidad constitucional, quebrada por el golpe militar y devolver la presidencia a Aristide (Mejías, 2005).

Los acuerdos de Governors Island lograron generar un acercamiento entre Raoul Cedras y Jean Bertrand Aristide, mediante el apoyo de la ONU, llegando así a la firma de un acuerdo de paz celebrado el día 3 de julio de 1993, con el cual se concertaba el regreso de Aristide a Haití. Con el fin de salvaguardar el cumplimiento de estos acuerdos, el *Consejo de Seguridad* de la ONU aprueba el envío de policías civiles y el establecimiento de la UNMINH (*Naciones Unidas en Haití*), misión para el mantenimiento de la paz, cuyo mandato consistía en ayudar a mantener la seguridad y la estabilidad en Haití, contribuir al regreso del régimen constitucional, prestar asistencia en la capacitación de una nueva fuerza de policía nacional y prestar asistencia en la celebración de elecciones. (ONU, 2016)

Sin lograr superar a total cabalidad los hechos políticos que tuvieron escenario en la isla en 1996, otro hecho memorable aconteció en el país. Por primera vez se daba el traspaso de poder entre dos

presidentes de forma democrática y se llevaron a cabo elecciones, donde resultó victorioso René Préval; no obstante, las elecciones generaron preocupación debido a la alta abstención por parte del pueblo haitiano, solo el 30% de los habitantes inscritos se habían manifestado en las urnas (CIDOB, 2010). Durante el gobierno de Préval fueron eminentes las reformas liberales que trataron de rescatar la pobre economía en el que país estaba sumergido. En el 2000 sería elegido nuevamente Jean Bertrand Aristide; gracias a su tendencia ideológica de izquierda tenía una marcada cercanía con los gobiernos de Cuba y Venezuela, lo cual no era conveniente para Estados Unidos ni Francia; dentro de la isla se llevaron a cabo una serie de revueltas en contra del gobierno de Aristide, las cuales tuvieron inicio en la ciudad de Gonaives, el 5 de febrero de 2004 y tras la ineficiencia del cuerpo policial, estas fueron propagadas hasta otras ciudades, en cabeza de Guy Philippe, seguido de actos de violencia y olas de rebeldía; el presidente Aristide fue obligado a abandonar el país y tomar un avión con rumbo indefinido. Finalmente, es exiliado en Sudáfrica, por lo cual se instaura el gobierno interino de Boniface Alexandre, presidente de la Corte Suprema. (Zarate, 2010).

Con el fin de brindar apoyo al gobierno interino e implementar la estabilización, la ONU brindó apoyo a través del despliegue de la Fuerza Multinacional Provisional en territorio haitiano, la cual, más adelante y con la aprobación del Consejo de Seguridad sería MINUSTAH, (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití ); dentro de sus principales objetivos, como se contempla en su página oficial se encontraban: ayudar al Gobierno de transición a establecer un entorno seguro y estable; ayudar en la supervisión, reestructuración y reforma de la Policía Nacional de Haití; prestar asistencia mediante programas integrales y a largo plazo de desarme, desmovilización y reinserción; prestar asistencia para el restablecimiento y mantenimiento del estado de derecho, la seguridad pública y el orden público, MINUSTAH había sido precedida por otras mi-

siones de paz que tuvieran un tiempo de acción más corto y menos efectivos en el terreno. (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, 2016)

Por otro lado, Haití fue azotado por un catastrófico terremoto el 12 de enero de 2010, dejando más de 220.000 muertos, además de aproximadamente 1.500.000 personas sin vivienda. Las principales consecuencias para este país que estaba en un proceso de vuelta a la democracia fueron económicas, la mayoría de la infraestructura, especialmente, en Puerto Príncipe estaba devastada y la ayuda internacional, aunque garantizó el desarrollo social en algunos aspectos, también significó una nueva problemática en el desarrollo del conflicto; posteriormente, el país sería azotado por un brote de cólera, el mandato de la MINUSTAH fue prolongado por el Consejo de Seguridad, además de aumentar el número de efectivos en la misión de estabilización; también se reconocía la necesidad de que la misión colaborará con el gobierno para brindar la protección necesaria a los ciudadanos y se le encargó, especialmente, la ayuda necesaria para lograr unas próximas elecciones democráticas. Michel Martelly, un reconocido músico haitiano, es elegido presidente del país, lo cual según el secretario Ban ki Moon, demostraba que «el país estaba dando un paso más cerca a la democracia» (ONU, 2016).

El 25 de octubre de 2015, fueron convocadas elecciones presidenciales en Haití; no obstante, ningún candidato logró la cantidad mínima de votos para ser posesionado como presidente; se estipuló llevar a cabo la segunda vuelta en diciembre del 2015, pero las constantes revueltas populares y enfrentamientos entre los opositores obligaron a posponer las elecciones a una fecha aún desconocida, como lo estipula la constitución. Martelly debía dejar el cargo sin derecho a una prorrogación. Finalmente, tras un acuerdo de las dos cámaras, Senado y Cámara pactaron establecer

un gobierno provisional, el cual estaba encabezado por Jocelerme Privert, quien fue presidente interino de Haití. No obstante, las elecciones fueron anuladas y se celebraron las últimas elecciones el 20 de noviembre del 2016, en las cuales el ganador de las mismas fue el candidato del Partido Hatiano Tet Kale (PHTK), Jovenel Moise, con la mayoría de los votos 55,67%, razón por la cual no fue necesaria una segunda vuelta, hasta que se realizará la segunda vuelta o balotaje.

## 2. La intervención de Naciones Unidas en Haití

Como se ha evidenciado anteriormente, 1990 resulta ser un cambio para el desarrollo de Haití, no solo por la llegada de las primeras elecciones democráticas en el año de 1991, sino porque con la finalización de la *Guerra Fría* y los cambios profundos en el sistema internacional, cambiaría significativamente la forma en la que Haití sería intervenida. misiones como UNMIH (United Nations In Haití), UNSMIH (United Nations Support Mission In haití), UNTMIH (United Nations Transition Mission in Haiti) y MIPONUH (United Nations Police Mission in Haiti), en el transcurso de 10 años, buscaron superar los errores de su misión anterior, por medio de la adaptación y especialización al conflicto interno, siendo MINUSTAH la única misión que sería diferente a las demás, no solo por ser la más actual, sino porque el terremoto que afectaría a Haití en el año 2012 cambiaría las necesidades y respuestas internacionales a los problemas internos de Haití.

Es por esto que buscando analizar los cambios representativos que conllevaron a la transformación de cada misión, usaremos los cuadros de Blanca Antonini (2015), con datos del sitio web del DPKO como se muestra a continuación:

**Cuadro 1.1 descripción de las misiones de estabilización en Haití.**

Nombre de la Misión	Duración	Mandato de la misión	Personal Uniformado
UNSMIH (United Nations In Haiti)	(Originalmente) 09/1993 Expandida 05/1995-06/1996	Asistir al gobierno en el mantenimiento de la seguridad. Creación de una policía efectiva. Participación en las elecciones.	6000 personal militar 900 de policía civil
UNSMIH (United Nations Support Mission In Haiti)	07/1996-07/1997	Asistir al gobierno en el mantenimiento y profesionalización del HNP. Coordinar un sistema de reconstrucción institucional.	1297 personal militar 291 policía civil
UNSMIH (United Nations Support Mission in Haiti)	08/1997-08/1997	Continuar con la profesionalización de la HNP Y hacer recomendaciones con base en la asistencia de la misión.	50 personal militar más 1225 soldados de UNSMIH 250 policía civil
MIPONUH (United Nations Police Mission in Haiti)	12/1997-03/2000	Asistir al gobierno en la profesionalización del HNP	300 policía civil

**Fuente:** elaboración propia con datos de Blanca Antonini y el DPKO (Department of Peacekeeping Operations) (2015)

Los mandatos buscaron, principalmente, profesionalizar una policía militar en Haití, aspecto que permitió tratar a profundidad más adelante; sin embargo, también se destacaron objetivos políticos como el de incentivar la participación política y elecciones demo-

cráticas, libres de corrupción y con la voluntad de la ciudadanía para poder desarrollar esta práctica.

Sin embargo, este es uno de los aspectos, que gracias a la opinión pública, no se logró tal y como lo muestran los datos del **Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral**, ya que en 1990 el 49.4% de los ciudadanos en condición de votantes no participaron en las elecciones, mientras que en el 2015, con los resultados de las misiones de estabilización, este umbral tomó una significación crítica llegando al 71.2% de atención a su derecho. (Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, 2016).

Uno de los puntos que pueden explicar la baja participación parte de la colaboración de actores internacionales en el desarrollo de las misiones, ya que tanto como Estados Unidos y Francia, significaban para Haití un sentimiento de desconfianza característico de la idiosincrasia haitiana, puesto que la preocupación de la ciudadanía radica en no querer regresar al esclavismo o dependencia, que en el pasado significó para ellos al ser convertidos en una colonia francesa.

Es por lo anterior que se busca recopilar los diferentes cambios, problemáticas y limitaciones, iniciando por los Estados participantes, según la misión en la que hicieron parte, como se muestra en el cuadro 1.2, estableciendo que uno de los factores por los cuales Francia, siendo un Estado participante de la misión, sea retirado por la opinión pública, al representarse como una nueva oportunidad para Francia de tomar control de Haití como su colonia; otro de los puntos característicos fue la participación continua de los Estados Unidos como agente rector del control que la misión optaría por generar en Haití.

Cuadro 1.2 Países colaboradores en las misiones de estabilización en Haití.

Nombre de la Misión	Países colaboradores
UNMIH (United Nations In Haiti)	Argelia, Bangladesh, Canadá, Djibouti, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia, Malí, los Países Bajos, Pakistán, el Togo y Trinidad y Tobago.
UNSMIH (United Nations Support Mission In Haiti)	Argelia, Bangladesh, Benín, Canadá, Djibouti, Francia, India, Mali, Pakistán, La Federación de Rusia, Togo, Trinidad y Tobago y Los Estados unidos de América.
UNTMIH (United Nations Support Mission in Haiti)	Argentina, Benín, Canadá, Estados Unidos, Francia, India, Malí, Níger, Senegal, Togo, Túnez, Canadá y Pakistán.
MIPONUH (United Nations Police Mission in Haiti)	Argentina, Benín, Canadá, Francia, Italia, Malí, Níger, Senegal, Togo, Túnez, Estados Unidos.

Fuente: elaboración propia con datos de la página oficial de la misión y RESDAL

## UNMIH

Al ser la primera misión de estabilización, está inició con altas expectativas en los resultados que se buscaban realizar en la población, dado que la búsqueda de una salida de los escenarios de violencia, constituía uno de los principales puntos de la opinión pública. Es debido a esto, que, bajo los logros de acompañar a Haití en las primeras elecciones democráticas, tras el levantamiento de la suspensión de la constitución en Haití, se inicia la movilización de las tropas de la misión, bajo la responsabilidad de realizar un cambio social significativo.

Este cambio sería logrado bajo una financiación de «320 millones de dólares», Ramalho y marcondes (2015, pg. 541), establecida en la resolución 867; resolución que inicia una de las más impor-

tantes misiones de profesionalización de la fuerza policial en Haití, donde lo que se buscaba por medio de la capacitación era el entendimiento de los derechos humanos y la administración de justicia, sin el uso de la fuerza ilegal.

Sin embargo, al ser una de las primeras misiones, se encontró con limitaciones y conflictos en su desarrollo, basados en la infraestructura que no existía, la búsqueda de investigar las violaciones a los derechos humanos, que significaban la resistencia de los movimientos ilegales y la transición a la democracia, ya que este proceso conllevó a una serie de cambios, que buscarían ampliar el tiempo y alcance de la misión, con la finalidad de responder de forma más efectiva a la situación interna del país.

Uno de los principales problemas que esta misión representó, radica en la imposibilidad del gobierno haitiano de gestionar, con recursos propios, los problemas sociales que se presentaban; es así como, en palabras de Raúl Benites (2008), la situación que imposibilitaba la reconstrucción se vio marcada por los infructuosos procesos en la construcción de una política nacional, lo suficientemente eficiente para regular las fuerzas de seguridad nacional. Ante esta falta de facultad, por motivos económicos y sociales, las instituciones nacionales permiten la intervención directa en las disposiciones nacionales, para obtener los debidos recursos y asesorías en la consecución de políticas, que, a cambio de su soberanía significaran restaurar la seguridad en el país.

## **UNSMIH:**

Se caracterizada por ser una misión de profesionalización de la fuerza de seguridad tal como la policía; esta misión nace bajo el mandato de la resolución 1063 por un total de «47 millones de dólares y un aumento de 15.1 millones de dólares» Siman y Galoumian (2015, p. 548); esta misión buscó que la capacitación de este cuerpo

policial fuera más efectivo y humano de cómo se trabajó en el mandato anterior, por medio de estrategias, en donde se concentró su capital puerto príncipe; la principal preocupación de la misión era la vigilancia de este nuevo cuerpo policial, ya que se establecía que en muchos casos, los miembros capacitados seguían teniendo una cultura violenta o corrupta, generando una afectación en la opinión pública que la percibía como una fuerza sobre la cual no se podría tener confianza. Obligando a fortificar los reglamentos que la regulan, y por supuesto, la rigurosidad en los programas de contención de las personas que manejaban la violencia, por cuenta propia, ante la poca credibilidad frente a las instituciones.

frente a este adoctrinamiento, según las palabras de Paolo Tripodi (2005), desde la perspectiva de las fuerzas de estabilización, Haití no se encuentra ayudando a la situación, puesto que durante los gobiernos de transición, no se establecieron debidos programas para la rehabilitación y el desarme del personal que buscaba una alternativa a la búsqueda de la seguridad humana en Haití; de igual manera, estipulaba que, sin los recursos que se gestionaban por parte de las misiones de seguridad, la economía haitiana no podría sostener sus problemas internos. Ante este problema interno se puede establecer que las misiones de estabilización sí generaron una dependencia institucional por parte de las instituciones políticas en Haití, y lo que el autor Paolo Tripodi responde a la poca ayuda por parte de estos organismos, solo se traduce en la ralentización de las actividades, con la finalidad de prolongar la gestión de los recursos internacionales, al prolongar, temporalmente, el establecimiento de las misiones en su territorio.

## **UNTMIH:**

Uno de los principales objetivos de la misión de estabilización de las Naciones Unidas, que estaba financiada por más de «20,6

millones de dólares de julio de 1997 a junio de 1998 (cubriendo también a la misión de UNSMIIH)» (Antonini, 2015, p. 574) fue la conformación de una fuerza policial conocida como HNP, que significa Fuerza Policial de Haití; esto conllevó a la profesionalización, en su sentido más amplio, es decir, la creación de centros de entrenamiento, la educación en tácticas y diversas reacciones a la fuerza y la conformación de departamentos para lograr la estabilización de la situación interna de Haití. Sin embargo, el mayor problema de este objetivo era «limpiar» la fuerza, encontrar una manera de judicializar al personal buscando el restablecimiento de las bases principales de la institución, sumado a la credibilidad que esta fuerza pudiera tener en la población, la cual era escéptica debido a las acciones criminales cometidas en periodos pasados.

Pero, la misión presentaba tres limitaciones que entorpecieron el transcurso de la misión bajo este objetivo; el primero de ellos radica en el tiempo de la misión, ya que lo que se buscaban eran resultados, la cuenta regresiva los empujaba a elecciones precipitadas o erróneas; en segundo lugar, era la opinión pública, ya que los ciudadanos sentían estas misiones como volver a los tiempos esclavistas, siendo la colonia de un Estado que contase con más poder. Y el último, era el problema de la corrupción, función que jugó como el factor decisivo para que la misión trabajará conjuntamente con otros actores tales como la misión cívica internacional en Haití, entre otros; sin embargo, los problemas no lograron ser controlados en la primera misión, lo cual obligó por medio de una nueva resolución, organizar una nueva misión que solucionara los impedimentos de este mandato. (Antonini, 2015, p. 574)

### **MIPONUH:**

Uno de los principales problemas del mandato que nació bajo la resolución 1141 por «20.4 Millones de dólares» (Antonini, 2015,

p. 581), fue que se estableció bajo un gobierno autoritario y las movilizaciones sociales ya no aceptaban una intervención que estuviera establecida durante tanto tiempo, generando una dicotomía en la población que si quería continuar bajo la ayuda internacional y la que buscaba a toda costa la separación, por medio de acciones violentas para conseguirlo.

Ante la acción de esta nueva fuerza policial, los grupos criminales actuaron en resistencia en los campos del tráfico de drogas y la violencia, ocasionando que las personas no observaran resultados, sino por el contrario, optará por atribuir la culpa de la situación a las misiones de estabilización, fragmentando a la población entre la decisión de continuar o retirar la ayuda internacional.

Como se ha expresado anteriormente, el problema económico, que ha sido producto de la situación interna en Haití, obligan al gobierno a extender las misiones de estabilización hasta el punto en que, al finalizar esta misión de estabilización, muchos catedráticos no estipulaban una fecha específica para la finalización de estas misiones, en vista de que dichas ayudas se había hecho, esencialmente, parte del gobierno haitiano y que su salida solo significaba un situación interna, que requeriría la manifestación del gobierno al sistema internacional, para la resolución de su crisis de seguridad.

## **MINUSTAH:**

Definiendo la misión por medio de palabras de Amélie Gauthier, esta «combina la ayuda y el uso de la fuerza debido a su doble tarea como misión de mantenimiento y establecimiento de la paz, que integra a muchos actores humanitarios, militares y civiles» (2008). Debido a la intensidad del conflicto y acorde al artículo primero de la carta de naciones unidas acerca de los propósitos:

Mantener la paz y la seguridad internacional, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz ( ) ha sido menester de las naciones unidas el equipamiento de la isla a través de misiones y despliegue de tropas con la finalidad de lograr estabilizar la situación interna (Gauthier, 2008,).

Apoyados por tal principio, la actual operación MINUSTAH, por sus siglas en francés, es la octava misión que se ha consolidado en la isla tras varios intentos. La misión de estabilización de las Naciones Unidas en Haití fue instituida el 1 de junio de 2004, por medio de la resolución S/RES/1542(2004) del Consejo de Seguridad; sin embargo, con el transcurrir de los años y ante diversas complicaciones en el país, tales como el mencionado terremoto del 2010, el cual cobró vida de más del tercio del personal de Naciones Unidas en la misión, entre las terribles afectaciones a la población civil, que supuso un contexto alterno. Debido a ello, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha tenido como menester el apoyo humanitario para la isla, por medio de la dotación de una nueva resolución, la 1908 de 19 de enero de 2010.

De Acuerdo con la Red de Seguridad y Defensa de América latina acerca de MINUSTAH, plantea que:

Fue establecida con el mandato de mantener el orden, y brindar paz y seguridad al país. Con la característica de ser una «misión integrada», lo cual significa que su mandato se centra más en la generación de un desarrollo institucional que en la seguridad, su principal objetivo es la manutención de un orden que sienta las bases para el comienzo de la creación de un Estado sustentable. (2008)

Uno de los principales mandatos dentro de esta misión consiste en la generación de un ambiente seguro y estable, mediante el cual sea posible el funcionamiento político y constitucional, razón que incluye el fortalecimiento de instituciones del gobierno y la ayuda, frente a la construcción de un Estado de Derechos, en el cual se brinden y garanticen los espacios plenos de derechos humanos.

Bajo este lineamiento, acorde con Fuentes y Villar, MINUSTAH tiene como finalidad «intervenir para producir consecuencias políticas, económicas y sociales y, para conseguirlo, se autoriza el uso de la fuerza» (2004); en otras palabras, uno de los principales objetivos de MINUSTAH ha sido brindar las garantías necesarias para el fortalecimiento del Estado haitiano. Para ello, dentro de las finalidades de la misión se encuentran labores tales como, brindar soporte a la policía nacional haitiana (PNH) y la conformación de un programa de desarme, desmovilización y reinserción.

Frente al número de actores que han incurrido en pleno en la misión, varios autores tales como Tripodi y Villar, afirman que «MINUSTAH es la primera intervención en la historia de las operaciones de paz en la cual la participación latinoamericana fue fruto de una concertación política de los gobiernos de la región, de hecho, puede ser considerada una misión regional» (2005); gran parte de las tropas que componen la misión son provenientes de países latinoamericanos, entre los cuales se destacan la colaboración por parte de tropas chilenas, brasileñas, ecuatorianas, argentinas y bolivianas.

Desde 1993, la búsqueda por establecer la paz y la seguridad en Haití ha representado un reto que, al igual que en muchos Estados latinoamericanos, gracias a su idiosincrasia, pareciera estar por encima de las misiones que, bajo resoluciones, son constituidas en la Organización de las Naciones Unidas.

Adicional, al número de oficiales activos y el presupuesto destinado para la misión aprobado **para el período julio 2015 - junio 2016** de \$380.355.700 según el acta 5/69/24 de la ONU (Department of Peacekeeping Operations), la misión establece en sus diversos informes, que la situación interna es desfavorable a pesar de la ayuda que buscan brindar los países colaboradores, tal y como se cita en el informe del 11 de julio del 2012, que establece que la situación política se encontró que

Los miembros del Consejo de Seguridad encontraron preocupante la situación política del momento, que se caracterizaba por un poder ejecutivo disfuncional y una profunda brecha entre este y el Parlamento. Pese al importante logro que supuso el traspaso de poderes de un presidente elegido democráticamente a otro del partido de la oposición en 2011, las crecientes tensiones entre los poderes ejecutivo y legislativo del Gobierno, que hasta la fecha no han conseguido entablar una relación constructiva, siguen enturbando la situación (Naciones Unidas 2012).

Al igual que las misiones anteriores, la búsqueda por establecer una fuerza policial efectiva, resulta un problema bastante común, ya que por los grados de desconfianza que se tienen frente a la misión. La incorporación de oficiales, al igual que su profesionalización «el ritmo de contratación y capacitación no parecía ser lo suficientemente sostenido para que la policía pudiera alcanzar la meta de 16.000 agentes prevista en el proyecto de plan de desarrollo de la Policía Nacional de Haití» (Naciones Unidas 2012). Sin mencionar los niveles de corrupción que no permiten desarrollar grados efectivos de la aplicación de la fuerza, a pesar de la movilización de recursos de los Estados participantes en la institución.

Esta recopilación tiene como fin, demostrar que el control que se efectuó en Haití, fue en su mayoría de carácter militar, lo que correspondía en la elaboración de planes que pudiesen controlar la violencia con medias de corto plazo, pero que no constituyen un avance de carácter económico y social en la región en la que estas misiones operaban; frente a esta problemática, se puede adicionar otro de los factores contraproducentes de la misión de estabilización, que fue el generado por la opinión pública frente a los miembros participantes de la misión, ya que para Haití, la presencia de un ejército ajeno al nacional, correspondía una amenaza a los intereses nacionales y una intromisión directa a la construcción de Estado que recién figuraba en la sociedad de Haití, pensamiento que se reafirmó gracias a los diversos casos de comportamientos negativos de los miembros de la misión hacia la sociedad.

### 3. La verdad acerca del Estado Fallido y la Soberanía híbrida haitiana

Cuando se habla del concepto «Soberanía híbrida», visto como un fenómeno producto del crecimiento de Estados «jóvenes» se parte por exponer este concepto como una nueva categoría del estudio del efecto de las misiones de paz en Haití, teniendo como referente la «gobernanza de la paz híbrida»; por ello, con base en textos como los de Tobías Débil, será definida como: la coexistencia, interacción e incluso choque de normas, instituciones y actores, tanto nacionales como internacionales, en escenarios políticos, económicos y sociales de un Estado que busca superar su condición de conflicto (Debiel & Schneckener, 2016).

Este choque institucional en Haití parte con las misiones bajo la justificación naciente de la necesidad en el apoyo de otros actores internacionales, generando que los sistemas sociales y políticos sean altamente dependientes y obligando que estas misiones de intervención no puedan culminar, ya que estas ayudas se incorporan a la cotidianidad institucional, como una fracción más del Estado sobre el cual reposan no solo responsabilidades, sino que también, la autoridad y parte de la soberanía que como en los casos azules de apoyo estén en la obligación de proteger el país como si fueran nacionales de Haití.

Pero esta dependencia se constituyó desde la acción de diferentes actores internacionales tales como Francia, que, ante su obligación a abandonar su sistema colonial en la isla, a los ciudadanos a tomar como referente el sistema esclavista, puesto que este era el único gobierno que podían adaptar, porque este sistema no fue retirado o mejorado a pesar de la salida francesa.

O como Estados Unidos, que cuando fijó su política exterior basada en el «destino manifiesto», estableció el rumbo de su expansión extra-continental, parte de la consideración de territorios como

el haitiano, bajo la premisa de categorizarla como «una raza inferior, incapaces de autogobernarse, a quienes Estados Unidos debía tutelar hasta que estuvieran preparados para la independencia» (Bosch, 2005).

Ante esta premisa, el curso de gobiernos haitiano, cubano y filipino (entre otros), estarían marcados por la intervención directa de este actor internacional, que mediante la búsqueda de la paz y de la democracia intervendría los territorios para mantener su estatus de hegemonía en el sistema internacional.

Según Fresnillo (2015), estas intervenciones, como en el caso de Estados Unidos en Haití, tuvieron un primer acercamiento de tipo económico, ya que las inversiones estadounidenses en el sector ferroviario se incrementaron y en el futuro, estas se extendieron al sector agrícola, en productos como el azúcar y banano, los cuales pretendían ser exportados bajo una supervisión americana; esto supuso los principios de dominación extranjera, que dieron como consecuencia la expropiación de tierras a campesinos y la fundación del **Banco Nacional de Haití** (Fresnillo, 2015). Banco que posteriormente se convirtió en la Banca Nacional de la República de Haití, en el cual Estados Unidos tenía la posesión del 20%, en donde esta cifra aumenta a un 40% cuando este pasa al *National City Bank*, marcando así, la dependencia económica haitiana, ya que no solo el dólar era la moneda que se manejaba en Haití, sino que Estados Unidos también regulaba las políticas de deuda.

Esta búsqueda de mantener los grados de dependencia en Haití, conllevaron a que fuera catalogado desde su inicio como un Estado insostenible a largo plazo, concepto que justificaría la mayoría de controles e intervenciones en el futuro, ante la obligatoriedad de intervenir, para poder hacer de dicha condición, un aspecto superado.

Es por lo anterior que bajo las palabras de Jackson Preece, se define a los *failed states* como «Estados que son internacionalmente reconocidos como territorios soberanos, pero que sin embargo son incapaces de proveerse a sí mismos condiciones internas de paz, orden y gobernabilidad» (Jackson Preece, 1999).

De acuerdo con Dr. Norberto Emmerich, en su trabajo llamado *Estado Fallido*, analiza desde la perspectiva sociológica el fenómeno de *failed state* que ha caracterizado por dos situaciones. La primera de ellas, es el colapso del núcleo del gobierno, lo que Max Weber ha definido como «el monopolio de la violencia física». Aquí, el monopolio de la violencia como función básica del Estado está destruida y la sociedad retrocede al «estado de naturaleza» de Hobbes. La segunda situación, tiene que ver con la espiral de violencia típica de los *failing states* (Emmerich, 2005).

Emmerich señala, de igual forma, un término semejante al de los *Estados Fallidos* que denomina como los *rogue states*, Estados villanos en español, (Emmerich, s,f). Para él, dichos Estados son vistos con desconfianza y temor por la comunidad internacional y la opinión pública internacional. ¿Por qué? Los *rogue states* como los *failed states* comparten formas similares de anomia: los *failed states* son internamente, Estados sin ley y los *rogue states* son Estados que se comportan al margen de la ley internacional. Ambos tipos de Estados poseen el gran potencial para producir y propagar la inestabilidad a nivel internacional (Sánchez-Gijón, 2003).

Lo anterior, resulta interesante y tal vez un poco coherente a la hora de intentar comprender cómo un Estado fallido se puede volver un blanco fácil para ser intervenido por otro Estado o por un Organismo Internacional, debido, no solo porque representaría una amenaza para la estabilidad política de la región, sino que de igual forma, podría propagarse a nivel internacional. Es con base en ello que Haití es evidencia de Estado Fallido, la concepción real de inde-

pendencia no se ha logrado materializar a plena profundidad, dado a que nunca ha conseguido desligarse de países Francia y Estados Unidos, reflejadas en endeudamiento e intervención en el territorio, sumándole a ello dictaduras que continúan frente a la permisividad de la comunidad internacional. Panorama que ha permitido darle vía libre a Haití de encontrar ayuda en algunos *rogue states*, como lo son Venezuela y Cuba, situación que sigue siendo preocupante a los ojos de los Estados Desarrollados, con intereses en el territorio que justifican cualquier tipo de accionar.

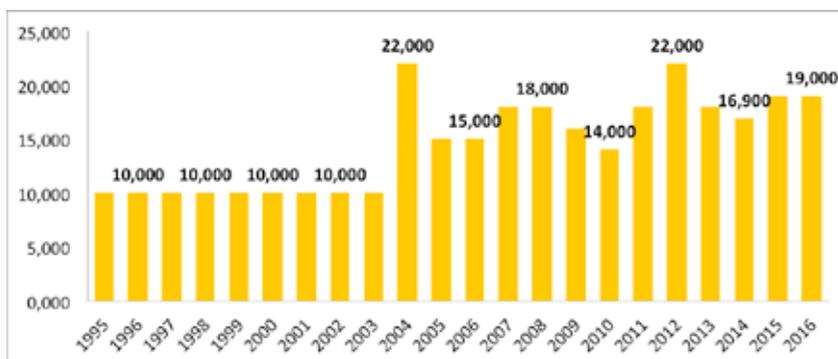
Es debido a lo previamente expuesto que se logró concordar que Haití encaja perfectamente como un Estado fallido y gran parte del accionar de la comunidad internacional ha estado amparado por el principio de responsabilidad de proteger o comúnmente conocida por las siglas de R2P, en palabras de Meza consiste en

El reconocimiento de los Estados, de su deber primario de proteger a su propia población frente al genocidio, crímenes de guerra, depuración étnica y crímenes de lesa humanidad; y del deber subsidiario de la comunidad internacional para evitar o impedir su realización (Meza, 2009)

No obstante, concebir este accionar, en el caso haitiano, resulta polémico y de suma delicadeza su aplicación frente a la realidad de Haití. Por otro lado, también es válido reconocer que, por su poca longevidad, este aún es un Estado en construcción y, por tanto, es necesario examinar si a pesar de ser un *Estado fallido*, cuenta o no con la oportunidad de administrarse, sin la necesidad del control de otros actores internacionales, en su transición a una estabilidad político social.

Para ello, se busca medir a Haití bajo dimensiones que permitan establecer la veracidad de lo anterior, iniciando por los datos del Gráfico 1.1 que muestra los niveles de corrupción en la región, lo cual permite identificar uno de los principales fallos que contribuyen al desarrollo del conflicto y la mitigación del mismo.

Gráfico 1.1 Niveles de corrupción de Haití (1995-2016)

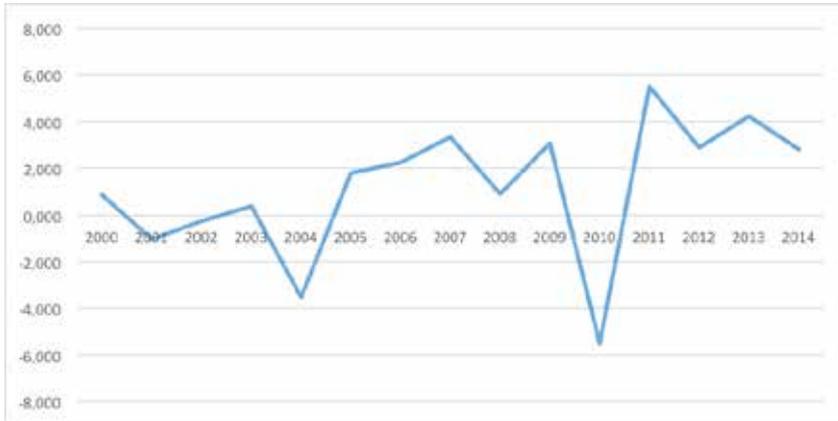


Fuente: Heritrag (2016)

Por una parte, la corrupción en Haití es preocupante, ya que esta aumenta significativamente desde los años del 2004 hasta la actualidad; sin embargo, a comparación con la media de su región, esta se mantiene por debajo, además de que este aumento es paralelo a las misiones de paz, que se han mantenido a lo largo del tiempo en el territorio. Este aspecto nos hace evidenciar que, a pesar de que los mandatos busquen fortificar dichas instituciones, estas no logren superar sus situaciones precarias de transparencia institucional.

Uno de los puntos a recalcar con la información anterior es que los niveles de corrupción aumentan paulatinamente, con cada cambio de la misión de estabilización, lo cual puede ser explicado por qué su nuevo cuerpo de policía integró al antiguo ejército de Haití (desmantelado por sus niveles de corrupción), lo cual hizo que esta nueva fuerza, a pesar de ser dotada de muchas herramientas para el control social, fuera solo una restructuración del crimen organizado de la isla, produciendo altos niveles de desconfianza en las nuevas instituciones políticas y de seguridad.

Grafico 1.2 Deuda externa acumulada, total (DOD, US\$ a precios actuales) (1991-2014)

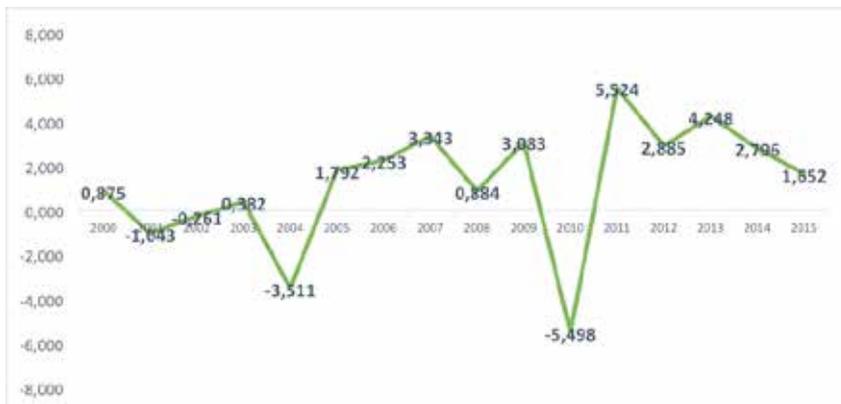


Fuente: banco mundial (2016).

De igual manera, establecer niveles de deuda externa tan elevados a países que son económicamente incapaces de brindar el debido bienestar a sus ciudadanos, constituye una disparidad en la búsqueda de ayudas por parte de Estados que colaboran en la misión, tales como Estados Unidos. Ya que para que pueda darse el fenómeno de la soberanía híbrida, es necesario establecer escenarios en los que se tenga la seguridad de que las condiciones internas del Estado, sobre el cual se impone la dependencia, no van a cambiar a través del tiempo (o al menos no de una manera simple).

Este fenómeno se puede encontrar en apartados de los informes presentados por la misión, en donde lo que más se destaca sus contenidos es la recurrente recomendación de no abandonar la misión ya que, de lo contrario Haití, no podría reconstruirse sola, obligando a este Estado a continuar bajo el control de la misión, a pesar de que indicadores como el económico no presenten una mejoría a través del tiempo de la intervención, como se ve a continuación:

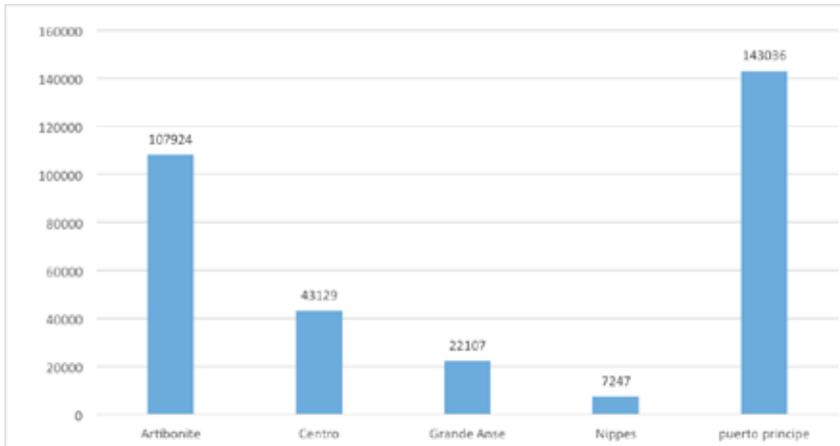
Gráfico 1.3 Crecimiento del PIB (%anual) (2000-2015)



Fuente: banco mundial (2016)

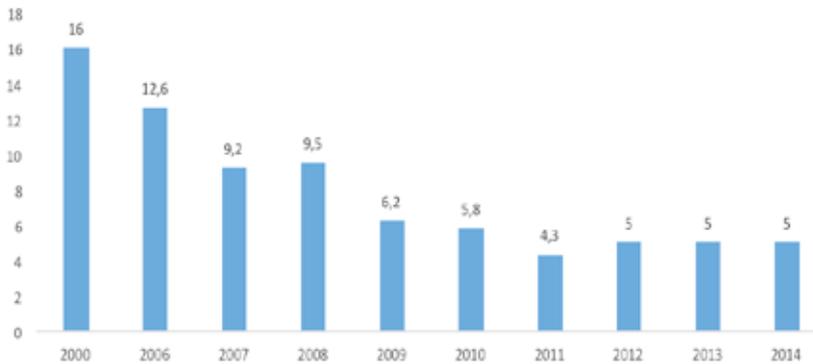
Otros de los puntos que expresaron la situación de Estado fallido en Haití fue el que representaron los miembros de la misión, ya que estos siendo el canal de comunicación entre las diversas instituciones, la población y como órgano de control efectivo contra los grupos insurgentes, se constituyeron como un órgano que en algunos casos carecen del nacionalismo o sentido de pertenencia, puesto que se pelea «una lucha que no les pertenece», que, demostrado con las crisis sanitarias que los mismos miembros de la misión ocasionaron, la población pasó a tener un Estado que se caracterizaba por regímenes autoritarios, con la mayor desconfianza en los últimos años, como se puede evidenciar en las gráficas que se presentan al final, puesto que a pesar de los avances logrados en la misión, la responsabilidad en su mayoría (al menos la sanitaria), recae en la misión y no en las instituciones nacionales encargadas, puesto que como se mencionó anteriormente, no se toma en cuenta el ambiente, sino que el sujeto que marca la diferencia en los resultados.

Grafico 1.3 Casos de Cólera por departamento, Haití, 2010 – 2012



Fuente: elaboración propia con datos de la Organización Panamericana de la Salud.

Grafico 1.4 Gasto en salud en el sector público (% del gasto del gobierno)



Fuente: elaboración propia con datos del banco mundial.

Como se puede evidenciar, el gobierno al tener un apoyo externo a él, relega sus responsabilidades a la misión de estabilización, ejerciendo relaciones que motivado por la opinión pública que hace

que la Misión deba cumplir con las metas propuestas por los objetivos de los mandatos, esté en la obligación de suplir las problemáticas de la población compartiendo los logros con el Gobierno, así este no se encuentre en la disposición de ayudar en situaciones en lo que la misión no jugará un papel de soporte. Para terminar esta sección se quiere hacer hincapié en las declaraciones del diplomático brasileño Ricardo Seitenfus, representante de la OEA en Haití:

El sistema de prevención de los litigios en el marco del sistema de la ONU no se adapta al contexto haitiano. Haití no es una amenaza internacional. No estamos en situación de guerra civil. [ ] el Consejo de Seguridad [ ] impuso los cascos azules en 2004, después de la salida del presidente Aristide. [...] Para la ONU era cuestión de congelar el poder y de transformar a los haitianos en presos de su propia isla [...] La ayuda de urgencia es eficaz; pero cuando se vuelve estructural, cuando está sustituye al Estado en todas sus misiones, se consigue una falta de responsabilidad colectiva. [ ] El sismo del 12 de enero y posteriormente la epidemia de cólera no han hecho más que acentuar este fenómeno. (Ruz, 2010)

## Conclusiones.

Si bien es cierto que las Misiones de Estabilización han sido creadas para el desarrollo y soporte de los Estados, que por sí mismos no pueden llegar a la estabilidad, son estas mismas misiones las que han categorizado a Haití como un Estado Fallido, puesto que se debe tener en cuenta que este no es un Estado, que a diferencia de referentes Europeos o Asiáticos, este es un Estado cuyo proceso de conformación aún está en su periodo de madurez, por su poca longevidad en el sistema internacional; de igual manera, desde la salida francesa de Haití, el vacío en la transición de poder no permitió la consolidación de verdaderas instituciones, ya que los modelos implementados conservaron las características negativas de las estructuras colonialistas, de la época que aún tienen repercusiones en la actualidad. Es por lo anterior que, establecer espacios en los que se trate de una mejor manera los escenarios de violencia, mitigando así los

escenarios de resistencia civil, parte como una de las metas que Haití debe asumir como gobierno independiente.

Ya que este problema de inseguridad no solo contribuye a la construcción de escenarios de violencia estructural, ya que este repercute negativamente en el desarrollo social de la población, como se puede evidenciar en textos donde se expresa que «hay más de 200.000 armas ilegales en circulación y las bandas violentas trabajan para empresarios –como por ejemplo Andy Apaid-, políticos, ex militares y narcotraficantes» (Couseiro en Khander, 2005).

De la mano con la inseguridad va el sentido que le dio la misión en el uso excesivo de la fuerza de la misión tal y como lo explican testimonios que exponen que

La MINUSTAH está sobre-equipada; Haití no está en guerra. [ ] La violencia en Haití es delincuencia urbana armada. [ ] ¿Busca de verdad la gente luchar contra la impunidad? La mayoría de los jueces son corruptos. Una reforma es necesaria; y es posible si existe una fuerte voluntad de purgar el sistema (Gauthier, 2008).

Otro de los puntos que se busca complementar por medio de este artículo es la necesidad de que las misiones de paz inicien una nueva generación, en la que se cambien aspectos y situaciones que inducen a la Seguridad híbrida, ya que a pesar de que la responsabilidad de proteger (R2P) establece que la intervención es positiva bajo condiciones especiales; también velar por el crecimiento de instituciones democráticas y fuertes, es uno de los aspectos primordiales.

Es por esto que, lo que se buscaría es el establecimiento de un crecimiento económico, como el que se vio representado en Cuba, con la finalización del bloqueo estadounidense, en donde la inversión extranjera dio como resultado un fortalecimiento económico, sino que también, la protección a las empresas se convierte en una prioridad financiable y posible para el crecimiento de las fuerzas policiales en Haití, además, esta fortificación no debe depender de

actores internacionales, ya que la intervención de estos actores repercute de forma negativa en el transcurso de la violencia, dado que al dividir a la población bajo la incertidumbre de aceptar la ayuda internacional, no solo afectaría negativamente el crecimiento político social de Haití, sino que también incrementa los factores diferenciadores de odio y violencia, rompiendo los esquemas nacionalistas que se buscan establecer en los Estados que están en un periodo inmaduro de conformación.

Esto de la mano con una educación y fortalecimiento de una cultura de paz, que permita que en los periodos de posconflicto se puedan asegurar espacios de reconstrucción, que no solo influyeran los territorios principales de Haití como Puerto Príncipe, sino que se fragmente en todos los departamentos con los que el Estado cuenta y debe garantizar escenarios de Seguridad Humana.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Arrollo., E. C. (2005). Recuperado el 01 de 05 de 2016, de [https://mail-attachment.googleusercontent.com/attachment/u/0/?ui=2&ik=381173c750&view=att&th=1546a49f286303c3&attid=0.2&disp=inline&realattid=f\\_innzvaa01&safe=1&zw&saddbat=ANGjdJ\\_ED19B7DEXCXeTkV00dlQAvq0kwGI4NIgSSNIId3vlyDw3w4wUfC-k4nkA89Lh\\_FPRIFWq9g03ymUpc](https://mail-attachment.googleusercontent.com/attachment/u/0/?ui=2&ik=381173c750&view=att&th=1546a49f286303c3&attid=0.2&disp=inline&realattid=f_innzvaa01&safe=1&zw&saddbat=ANGjdJ_ED19B7DEXCXeTkV00dlQAvq0kwGI4NIgSSNIId3vlyDw3w4wUfC-k4nkA89Lh_FPRIFWq9g03ymUpc)
- Antonini, b. (2015). *The Oxford Handbook of United Nations Peacekeeping operations*. Reino Unido: Oxford University press. Recuperado el 25 de 08 de 2016
- Banco Mundial. (2016). *datos.bancomundial.org*. Obtenido de <http://datos.bancomundial.org/pais/haiti>
- BOSCH, A. (2005). *Historia de los Estados Unidos (1776-1945)*. Crítica.
- Debiel, T., & Schneckener, T. H. (2016). *Pacebuilding in crisis*. Nueva York: Routledge. Recuperado el 27 de 09 de 2016
- Department of Peacekeeping Operations*. (2016.). Recuperado el 07 de 10 de 2016, de <http://www.un.org/en/peacekeeping/about/dpko/>

- Emmerich, N. (2005). *El Estado fallido*. Scribd. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/21132564/El-Estado-fallido-Dr-Norberto-Emmerich>
- El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral es un organismo intergubernamental*. (2016). Recuperado el 20 de 10 de 2016, de El Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral es un organismo intergubernamental.: <http://www.idea.int/es/>
- Fuentes, C., & Villar, A. (16 de diciembre de 2004) *Tendencias de los conflictos contemporáneos. El desafío de la prevención y la construcción de la paz*. Conferencia hemisférica. Prevención y resolución de conflictos en la región. La lección de Haití, Santiago de Chile, FLACSO
- Fresnillo, I. (2015). *La ocupación Norteamericana de Haití. Haití, los otros terremotos*. 03-05. recuperado de: <http://haitiotrosterremotos.info/lang/es/author/iolanda/>
- Gauthier, A. & Bonin P. (2008). *Haití: las voces por los actores*. Fríde. Recuperado de: [http://fride.org/descarga/WP52\\_Voces\\_Haiti\\_ESP\\_feb08.pdf](http://fride.org/descarga/WP52_Voces_Haiti_ESP_feb08.pdf).
- Gauthier, A. (2008) *Haití: las voces de los actores, un proyecto de investigación sobre la Misión de la ONU*. Fundación para las relaciones internacionales y el diálogo exterior
- Heritage. (2016.). *www.heritage.org*. Recuperado el 25 de 09 de 2016, de <http://www.heritage.org/index/country/haiti>
- Herzog, J. S. (2009). La dictadura de los Duvalier en Haití (1957-1986). *Cuaderno Americano*, 16-20.
- Khander, B. (2005). *Relaciones Euro-Mediterráneas: ¿una puerta a la estabilidad?* icaria.
- Manaunt, R. B. (2008). *Revista enfoques*. Recuperado el 03 de 04 de 2017, de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=12&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKewiW16zl\\_Y7TAhUKMyYKHwU1DM84ChAWCB8wAQ&url=https%3A%2F%2Fdialognet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2722945.pdf&usq=AFQjCNGqjDqPuYz5j7yirdJExc13bTgqA](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=12&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKewiW16zl_Y7TAhUKMyYKHwU1DM84ChAWCB8wAQ&url=https%3A%2F%2Fdialognet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2722945.pdf&usq=AFQjCNGqjDqPuYz5j7yirdJExc13bTgqA)
- Mejías, S. A. (2005). Haití: el intento fallido de construir una democracia sin estado. *Cuadernos de estrategia*, (131), 23-59.
- Meza, M. C. A. (2009). La responsabilidad de proteger. En Naciones Unidas y la doctrina de la responsabilidad de proteger. *Unisci Discussion Papers*, (21), 164.
- Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. (2016). MINUSTAH.

- Recuperado el 15 de 10 de 2016, de <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/mandate.shtml>
- Naciones Unidas. (2016.). MINUSTAH Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Recuperado el 2016 de 05 de 01, de <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/facts.shtml>
- ONU. (30 de Abril de 2016). MINUSTAH. Obtenido de <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/elections.shtml>
- ONU. (29 de abril de 2016). Operaciones de paz finalizadas. Obtenido de <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unmih.htm>
- Organización Panamericana de la Salud. (2013). *Organización Panamericana de la Salud*. Obtenido de [http://www.paho.org/salud-en-las-americas-2012/index.php?option=com\\_content&view=article&id=38%3Ahaiti&catid=21%3Acountry-chapters&Itemid=146&lang=es](http://www.paho.org/salud-en-las-americas-2012/index.php?option=com_content&view=article&id=38%3Ahaiti&catid=21%3Acountry-chapters&Itemid=146&lang=es)
- Organización de las Naciones Unidas. (2012). UN.org. Recuperado el 01 de 05 de 2016, de: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2012/534>
- Red de Seguridad y Defensa de América Latina (2008) informe especial Haití, misiones de paz y cooperación en América Latina
- RESDAL (2016). [resdal.org](http://www.resdal.org/haiti/haiti-crisis-mision-antiores-info.html). Recuperado el 04 de 04 de 2016, de <http://www.resdal.org/haiti/haiti-crisis-mision-antiores-info.html>
- Ramalho y Marcondes. (2015). *The Oxford Handbook of United Nations Peacekeeping operations*. Reino Unido: Oxford University press. Recuperado el 25 de 08 de 2016.
- Ruz, F. C. (27 de 12 de 2010). *psuv.org.ve*. Recuperado el 16 de 10 de 2016, de <http://www.psuv.org.ve/opiniones/reflexionesfidel/la-batalla-contra-el-colera/>
- Sánchez, A. (2003) ¿Es miope la Alianza Atlántica? Estados fallidos, Estados matones y estabilidad global. [http://www.nuevarevista.net/2003/febrero/nr\\_articulos85\\_4.html](http://www.nuevarevista.net/2003/febrero/nr_articulos85_4.html) (3/1/2007)
- Siman & Galoumian. (2015). *The Oxford Handbook of United Nations Peacekeeping operations*. Reino Unido: Oxford University press. Recuperado el 25 de 08 de 2016.
- Tripodi, P. (2005). *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*. Recuperado el 03 de 04 de 2017, de <http://www.resdal.org/haiti/art-tripodi.pdf>

Tripodi, P., & Villar, A. (2005), Haití: la encrucijada de una intervención latinoamericana. *Fuerzas armadas y sociedad*, pg 17-35

Zarate, R. O. (2010). CIDOB. Obtenido de [http://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_central\\_y\\_caribe/haiti/rene\\_preval](http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_central_y_caribe/haiti/rene_preval)